



*muy
tortíceramente
interpretado
por su parte*



bajo los efectos de la confusión en que se hallaba sumido; porque luego lo sacó del error explicándole que, muy por el contrario, lo llenaba de alborozo y de unas jamás anteriormente sospechadas esperanzas porque, dijo, eso les podía estar abriendo de forma providencial una puerta para, al amparo de una prosa un tanto preciosista o si prefería recargada o incluso barroca al estilo como si dijéramos dieciochesco francés, adentrarlos en un mundo de oscuros nubarrones cerniéndose sobre aguas embravecidas rompiendo contra abruptos acantilados de Bretaña o Normandía o, estirándose un poco consultando un atlas o folletos de esos que dan en las agencias de viajes, de algún paraje solitario de las tierras altas de Escocia como debían de serlo, seguro, los alrededores de Inverness, o de Thurso o de Wick para, desde ahí, hacer una incursión en la tan para ellos novedosa y nunca antes intentada novela negra.

- Pero es que yo — le expuso —, con el desasosiego que me traigo con el asunto del papel para el pingüino del padre de Ramírez, no creo que pueda concentrarme en algo tan...

*- ¡Olvidate del viejo y del pingüino!
Pero le contestó que no podía.*

- ¿No? — Y que qué lástima con lo divertido, lo emocionante, el subidón de adrenalina que podía ser un asesinato en una noche ventosa y sin luna.

O le importase un rábano

Pero siguió insistiendo en que no, que no podía porque se lo tenía prometido a Celedonia, que le hacía muchísima ilusión.

Pero también que no quería por nada del mundo fallarle.

- No me fallarás — le dijo — si tienes la suficiente sangre fría como para planearlo bien.

Y que no es que quisiera meterle prisa pero que se lo fuese pensando; que así, en caliente y sin dar demasiadas largas, todo saldría mejor.

- Pero...

- Déjate de peros.

Además — le prometió — él le ayudaría y “estaremos juntos en esto”.

Firmado: Nosotras las palabras



INFO ABOUT RIGHTS

2404057568045

www.safecreative.org/work